

DIRECTORA**Beverly J. Robinson-Rumble****DIRECTOR ASOCIADO****Enrique Becerra****ASESORES****Humberto M. Rasi
C. B. Rock****REPRESENTANTES****Carlos Archbold**
Centroamérica**Roberto de Azevedo**
América del Sur**Roberto Badenas**
Euro-Africa**Justus Devadas**
Asia del Sur**C. Garland Dulan**
Asociación General**John M. Fowler**
Asociación General**Stephen Guptill**
Asia Pacífico Sur**Chiemela Ikonne**
Africa-Océano Índico**Hudson E. Kibuuka**
Africa Oriental**Gerald N. Kovalski**
América del Norte**Heriberto Muller**
Eurasia**Percy Peters**
Africa del Sur**Nemani Tausere**
Pacífico Sur**Masayi Uyeda**
Asia Pacífico Norte**Orville Woolford**
Europa del Norte**DIAGRAMACIÓN****Glen Milam**

La REVISTA DE EDUCACION ADVENTISTA publica artículos acerca de temas de interés para los educadores adventistas. Las opiniones de los contribuyentes no representan necesariamente las ideas de los redactores o la posición oficial del Departamento de Educación de la Asociación General.

La REVISTA DE EDUCACION ADVENTISTA es publicada por el Departamento de Educación de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, Estados Unidos; Teléfono (301) 680-5062; Fax (301) 622-9627.

Copyright © 2002 General Conference of Seventh-day Adventists.

Humberto M. Rasi, Director*Departamento de Educación,**Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día*

Educando para la eternidad

Los invito a dar una rápida vuelta al mundo, para visitar brevemente cuatro de las instituciones educativas que patrocina la Iglesia Adventista en diversos países del mundo. Comenzaremos la gira en nuestra escuela primaria de las Islas Galápagos, situadas en el Pacífico cerca de la costa del Ecuador. Fundada hace unos diez años en Puerto Ayora, el centro turístico de las islas, se la considera hoy la mejor escuela privada del archipiélago. Durante una visita, la gerente de una empresa de viajes me dijo: "Estoy muy feliz de que mis dos hijas estudien allí. Aunque no somos adventistas, mi esposo y yo apreciamos la calidad académica del programa y la atención personal que reciben de los maestros. El único problema es que nuestras hijas nos han empezado a hacer preguntas sobre asuntos religiosos que no siempre sabemos cómo contestar. ¡Ya conocen mejor la Biblia que nosotros, sus padres!" En la actualidad nuestra iglesia patrocina más de 5.000 escuelas primarias semejantes a ésta alrededor del mundo. En ellas dictan clase unos 33.000 maestros a casi 800.000 alumnos.

Vayamos ahora a Rumania, en la región oriental de Europa, donde hace unos pocos años el gobierno nos ofreció los edificios de cuatro escuelas secundarias que, después de la caída del régimen comunista, ya no se utilizaban. Los adventistas de esas ciudades aceptaron el ofrecimiento porque querían proporcionar una sólida educación cristiana a los adolescentes de sus iglesias. Nuestros hermanos dedicaron muchas horas a reparar los edificios y volverlos atractivos, refaccionándolos y pintándolos. Luego contrataron a profesores adventistas con título y les ofrecieron cursos sobre la filosofía educativa adventista y la integración de la fe con la enseñanza y el aprendizaje. "¡Durante años hemos estado soñando con tener nuestros propios colegios y finalmente Dios nos los ha concedido", me decía emocionado el anciano de una de nuestras iglesias en Bucarest, la capital. Decenas de nuestros jóvenes están recibiendo allí una formación integral que los prepara para estudios avanzados en nuestro seminario o para otras carreras en universidades públicas. Alrededor del mundo existen 1.200 escuelas secundarias adventistas como las de Rumania, algunas con residencias estudiantiles y otras sin ellas, en las que enseñan 20.000 profesores y a las que asisten 315.000 estudiantes.

Si volamos con rumbo al sur, después de algunas horas llegaremos al campus de la Universidad de Africa Oriental, en Baraton, Kenya. Situada en una fructífera zona agropecuaria, esta universidad adventista fue la primera institución privada de nivel superior que recibió una carta de reconocimiento del gobierno nacional. En 1991 el presidente del país vino en persona a entregar el documento oficial y a instalar las autoridades académicas. En su discurso felicitó a los adventistas por su compromiso con la educación de calidad y declaró que nuestro programa era un modelo para los educadores que proponen la formación integral de la persona. En la actualidad hay 103 institutos superiores, seminarios y universidades adventistas en diversos países del mundo, con unos 5.500 profesores y 75.000 estudiantes.

La última escala de nuestra gira global nos lleva hacia el Oriente, para visitar la Universidad Sahmyook, situada en las afueras de Seul, la capital de Corea del Sur. La institución fue fundada en 1906 y hoy es la universidad adventista con el mayor número de estudiantes: aproximadamente 5.500. Su atractivo plantel incluye varios edificios modernos, una reserva natural y su propio lago. La universidad recibe apoyo financiero de varias industrias y de los miembros de la Unión Coreana. Al completar una reciente encuesta nacional, el gobierno declaró que la Universidad Sahmyook se encuentra entre las 10 mejores universidades de tamaño medio en el país. Gracias a la labor de 17 capellanes universitarios y de decenas de estudiantes adventistas con espíritu misionero, cada año se unen a nuestra feligresía mediante el bautismo centenares de alumnos que ingresaron a esta universidad sin pertenecer a la Iglesia Adventista.

Un sistema global

La labor educativa adventista comenzó en 1853, cuando cinco familias abrieron la primera escuela para sus hijos en el Estado de Nueva York. En 1874 se fundó Battle Creek College en Michigan, la primera institución educativa adventista de nivel post-secundario que hoy se conoce con el nombre de Universidad Andrews.

Desde esos modestos comienzos hace casi 150 años, y con la bendición de Dios, el programa educativo adventista ha ido expandiéndose. Hoy la Iglesia Adventista del Séptimo Día patrocina la más amplia red educativa cristiana unificada del mundo, con escuelas, colegios, seminarios y universidades en 145. Se la coordina a través de doce centros regionales y su sede está situada en Silver Spring, Maryland, EE. UU.

Juntos, los padres y los estudiantes invierten millones de dólares cada año para mantener y expandir esta red educativa global. En la actualidad hay 1,200,000 estudiantes que se benefician de estos programas.

¿Con qué fin hacemos una inversión tan alta? Básicamente, por cuatro razones:

- Para guiar a los estudiantes a establecer una amistad personal con Jesús, unirse a su iglesia y cultivar una fe inteligente.
- Para capacitar a los estudiantes a vivir una vida útil y feliz en este mundo y por la eternidad.
- Para educar y entrenar al personal que la iglesia necesita para llevar adelante su misión, sea como empleados o como líderes laicos en sus respectivas profesiones.
- Para apoyar directamente la misión adventista mundial mediante proyectos evangelísticos y de servicio tanto a nivel local como internacional.

Es imposible concebir una Iglesia Adventista dinámica, unificada y proyectada hacia su misión sin un fuerte programa educativo.

Principales tendencias

Examinemos ahora algunas de las principales tendencias que se observan en la educación adventista a nivel global. Primero destaquemos las tendencias positivas:

- Reconocimiento, por parte de los gobiernos y de las familias que profesan otras creencias, del valor y la importancia de la educación que ofrecen nuestras escuelas, colegios y universidades. La mitad de los estudiantes que

asisten a nuestras instituciones educativas —un total de 600.000 alumnos— provienen de hogares no adventistas. Esto nos ofrece una gran oportunidad de presentarles a Jesús como Salvador y Amigo y, a la vez, de alcanzar a sus familias con el mensaje adventista.

- Crecimiento en el número de estudiantes que asisten a nuestras instituciones educativas. El avance más notable ha ocurrido en los países jóvenes de Latinoamérica, África y la región de Asia-Pacífico. La División Sudamericana es la que cuenta con el mayor número de alumnos: 200.000.
- Renovado énfasis sobre la formación espiritual de los estudiantes, su compromiso personal con Cristo y la transmisión de valores cristianos. Como resultado, cada año centenares de alumnos y sus familias se unen a la Iglesia Adventista mediante el bautismo.
- Mayor apoyo a la misión adventista. Hemos establecido centenares de escuelas en regiones del mundo donde el evangelismo público es restringido o prohibido. Además, los futuros obreros de la iglesia —pastores, maestros, gerentes y personal de salud— reciben su formación en nuestras instituciones educativas, las cuales también asisten a los líderes de la iglesia mediante investigaciones y estudios.

Veamos ahora algunos de los principales desafíos que la educación adventista enfrenta a comienzos del siglo 21:

- Se advierte una disminución creciente en la proporción de estudiantes y miembros de iglesia. En 1950, por ejemplo, cuando nuestra feligresía mundial consistía de 757.000 miembros, había 202.000 alumnos en nuestras instituciones educativas. Esto significa que había 26 estudiantes por cada 100 miembros. Cincuenta años más tarde, en el 2000, la iglesia tenía 11.687.000 miembros y 1.065.000 estudiantes. La proporción era de sólo 9 alumnos por cada 100 miembros. Esto significa que cuanto más crece nuestra iglesia en número de miembros, menor es la proporción de estudiantes que asisten a nuestras instituciones educativas. Si no logramos que retroceda esta peligrosa tendencia, nuestra iglesia sufrirá serias consecuencias.
- Hacemos frente al reto de mantener la identidad adventista de nuestras escuelas, colegios y universidades. Algunos padres están más interesados en los logros académicos de sus hijos que en su formación cristiana. Por su parte, algunos maestros y administradores tienen una comprensión limitada de la filosofía y los objetivos de la educación adventista. También debemos fortalecer la calidad de la enseñanza de los cursos de Biblia y religión en nuestras instituciones educativas.
- La tarea de dirigir y administrar nuestras escuelas, colegios y universidades se está volviendo cada vez más compleja. Quienes tienen puestos de responsabilidad en ellas deben responder a expectativas y exigencias cada vez mayores por parte de los padres, las autoridades gubernamentales, los estudiantes, los docentes y otros grupos. Los requisitos legales requieren atención constante a muchos detalles. Necesitamos líderes en la educación y miembros de juntas educativas que posean conocimiento especializado y convicciones firmes.
- El cuarto desafío es el costo cada vez mayor que representa ofrecer programas educativos de calidad a nuestros estudiantes. Contribuyen a estos costos factores como las expectativas de padres y alumnos, los requisitos gubernamentales

mentales y el nivel estacionario o declinante de los subsidios que proporciona la iglesia a nuestras escuelas, colegios y universidades. Además, un número creciente de los miembros que se van uniendo a nuestra iglesia no cuenta con los medios necesarios para cubrir los costos educativos y los salarios de los docentes.

Respondiendo a los desafíos

Estos cuatro retos que confronta la educación adventista requieren la atención concentrada y la oración de los líderes de nuestra iglesia, los padres, los pastores y los profesores. El Departamento de Educación de la Asociación General, en consulta con las divisiones, ha puesto en marcha varias iniciativas para responder a estos desafíos. Por ejemplo:

- En abril del año 2001, se realizó en la Universidad Andrews un encuentro internacional de educadores que aprobó una nueva versión de la Declaración sobre la Filosofía Adventista de la Educación.
- Se ha creado un fondo para cooperar con las divisiones mundiales en la preparación de nuevos textos de Biblia y de formación religiosa para nuestras instituciones educativas.
- El Instituto de Educación Cristiana organiza seminarios sobre la integración de la fe con la enseñanza y el aprendizaje y a la vez publica materiales didácticos para educadores en la colección titulada *Christ in the Classroom*.
- Un ciclo de seminarios internacionales ha venido ofreciendo entrenamiento especializado para líderes de nuestros colegios superiores y universidades, rectores, presidentes de juntas de gobierno, vice-rectores para asuntos académicos, financieros y estudiantiles.
- El Comité Ejecutivo de la Asociación General ha establecido la Junta Internacional de Educación Ministerial y Teológica con el fin de fortalecer la unidad doctrinal y la calidad de la formación de pastores, teólogos, profesores de Biblia y capellanes.
- La Red de Profesionales Adventistas (RPA) es un registro electrónico internacional que facilita el reclutamiento de personal calificado para ocupar puestos en nuestras instituciones educativas y en otras agencias y servicios de la iglesia. Los adventistas que poseen un título post-secundario en cualquier disciplina están invitados a registrarse, gratuitamente, en el website de la RPA a través de la internet: <<http://apn.adventist.org>>

Una agenda para el nuevo siglo

¿Hacia dónde va la educación adventista? Al entrar en el siglo 21, hemos elegido tres blancos principales para nuestras escuelas, colegios y universidades:

- 1. Fortalecer la identidad adventista en todas nuestras instituciones educativas.** Esto requiere una resistencia permanente a las tendencias secularizadoras que afectan la educación, reclutando un mayor número de profesores adventistas comprometidos, capacitándolos para integrar la fe con la enseñanza, mejorando la calidad de nuestros cursos de Biblia y religión e implementando un plan maestro de énfasis espiritual, con la participación de capellanes calificados, para beneficio de los alumnos.
- 2. Atraer a un número mayor de estudiantes adventistas a nuestros colegios.** Ellos se beneficiarán al estudiar bajo la tutela de profesores adventistas y, a la vez, nos ayudarán a

destacar el perfil adventista de nuestras instituciones educativas. Esto requerirá que los líderes y miembros de iglesia así también como los egresados provean el apoyo financiero necesario a fin de que los costos educativos resulten accesibles a las familias adventistas con hijos de edad escolar. En la medida de lo posible, también debemos iniciar programas combinados de estudio y trabajo, incluyendo la venta organizada de publicaciones adventistas.

- 3. Favorecer el desarrollo profesional de los dirigentes educativos y los docentes en todos los niveles educativos.** La dirección y administración de nuestras escuelas, colegios y universidades es una tarea compleja que requiere destrezas especiales y una puesta al día permanente. Al mismo tiempo, los directores del departamento de educación en cada nivel de la organización deben ser seleccionados cuidadosamente, tomando en cuenta su experiencia profesional y liderazgo espiritual a fin de promover los altos ideales y objetivos de la educación adventista.

Conclusión

Existen evidencias de que cuanto más tiempo los estudiantes provenientes de un hogar adventista asisten a una escuela, colegio y universidad adventista mayores son las posibilidades de que ellos mismos lleguen a ser adventistas activos, que apoyan la misión de la iglesia. No hay duda de que las instituciones educativas adventistas, cooperando con los hogares y las congregaciones adventistas, continúan siendo uno de los agentes más efectivos para comunicar las creencias y los valores bíblicos y para preparar a la juventud a desempeñar su papel en el movimiento adventista hasta que Cristo vuelva a esta tierra.

“La verdadera educación superior es la que ayuda a los estudiantes a conocer a Dios y a su Palabra y a prepararse para la vida eterna”. – Elena de White, *Fundamentals of Christian Education*, p. 431.



El Dr. Humberto M. Rasi se desempeñó como director del Departamento de Educación de la Asociación General entre los años 1990 y 2002, cuando se acogió a los beneficios de la jubilación después de 46 años de servicio a la Iglesia Adventista del Séptimo Día como profesor, redactor y administrador educativo. Con su apoyo, esta revista se ha convertido en una publicación profesional para educadores cristianos que se lee y aprecia en muchos países del mundo.